## Algunos Pasos prácticos que podemos dar

- Al reflexionar sobre el mapeo de la comunidad, ver sus necesidades y posibilidades. Dedicar un espacio a buscar acciones que transformen las estructuras injustas que existen.
- Revisar en comunidad, si la catequesis, liturgia y en general la pastoral responde a favorecer y fortalecer el discipulado misionero.



• Colocar en el mural la siguiente oración:

Jesús, no tienes manos, Tienes sólo nuestras manos, para construir un mundo donde habite la justicia.

Jesús, no tienes pies, tienes sólo nuestros pies, para poner en marcha la libertad y el amor.

Jesús, no tienes labios, tiene sólo nuestros labios para anunciar por el mundo la Buena Noticia de los pobres.

Jesús, no tienes medios, tienes sólo nuestra acción para lograr que todos los hombres y mujeres seamos hermanos.

Jesús, nosotros somos tu Evangelio, el único Evangelio que la gente puede leer.

Haznos tus testigos, anunciadores del Reino de vida.

Amén.

#### Centro Misionero de San Columbano

Dirección: Marín 0261, Providencia, Teléfonos: 6356722 - 2227577

Email: centromisionerocolumbanochile@gmail.com

contacto@columbanos.cl



Ficha N° 4. Cuaresma 2014

# Discipulado misionero, un camino de conversión y compromiso

Nuestra Iglesia desde Aparecida que está insistiendo en el llamado a vivir nuestro cristianismo desde el reconocimiento de ser discípulos misioneros, que por el encuentro personal con Jesús se colocan en camino para anunciar la buena noticia del Reino de vida y justicia para toda la humanidad.

Y ¿cuáles son esas buenas noticias que el discípulo y discípula misionera están llamados a anunciar? Ante todo, la buena noticia de vida que trae Jesús y su invitación a asumir la construcción del Reino de Dios, que se concreta en el compromiso con la dignidad del ser humano, con el cuidado del planeta y de toda la creación, con la búsqueda de justicia y el destino universal de los bienes. Este llamado al discipulado misionero se remonta a los inicios de las primeras comunidades, que desde muy temprano comprendieron que creer en Jesús significaba también, anunciar el Evangelio. Pero, con el correr de los años, esta comprensión de que ser cristiano es sinónimo de misionero, se fue diluyendo, dejando la acción misionera en manos de algunas personas específicas (sacerdotes, religiosas... "misioneros"). Es el Concilio Vaticano II quien vuelve a expresar que toda la Iglesia es misionera por naturaleza, es decir, todos los cristianos y cristianas son misioneros.

Y para entender mejor lo que significa ser discípulos y discípula misionera, queda el siguiente relato:

"Un hombre que acababa de aceptar a Jesucristo, iba a toda prisa por el Camino de la Vida, mirando por todas partes y buscando. Se acercó a un anciano que estaba sentado al borde del camino y le preguntó: -"Por favor, señor, ¿ha visto pasar por aquí a algún cristiano?". El anciano, encogiéndose de hombros, le contestó: "Depende del tipo de cristiano que ande buscando".

"Perdone -dijo contrariado el hombre-, pero soy nuevo en esto y no

"..Lo que hemos oído, lo que hemos
"..Lo que hemos ojos.
visto con nuestros ojos.
Lo que hemos mirado y nuestras
lo que hemos mirado y nuestras
manos han palpado
manos han palpado
acerca del Verbo que es vida... les
acerca del Verbo que eterna".
anunciamos la Vida eterna".

conozco los tipos que hay. Sólo conozco a Jesús". Y el anciano añadió: "Pues sí amigo; hay de muchos tipos y maneras. Los hay para todos los gustos. Hay cristianos por cumplimiento, cristianos por tradición, cristianos por superstición, cristianos por obligación, cristianos por obligación, cristianos por

conveniencia, cristianos auténticos".

"Los auténticos! iÉsos son los que yo busco!"-exclamó el hombre. "Vaya!-dijo el anciano con voz grave-. Ésos son los más difíciles de ver. Hace ya mucho tiempo que pasó uno de esos por aquí, y "¿Cómo podré reconocerle?", dijo el hombre. Y el anciano contestó tranquilamente: "No se preocupe amigo. No tendrá dificultad en reconocerle. Un cristiano auténtico no pasa desapercibido. Lo reconocerá por sus obras. Allí donde van, siempre dejan huellas".

## ¿Qué nos dice nuestra fe?

Texto Bíblico: Mc 3, 13-15 Leer pausadamente el texto

Comentar cada una de las tres características del discipulado misionero:

"estar con Él"

"enviarlos a predicar"

"expulsar demonios" (hoy sería "desenmascarar las estructuras injustas que oprimen al ser human0)

Texto de Evangelii Gaudium: "En virtud del Bautismo recibido, cada miembro del Pueblo de Dios se ha convertido en discípulo misionero (cf. Mt 28,19). Cada uno de los bautizados, cualquiera que sea su función en la Iglesia y el grado de ilustración de su fe, es un agente evangelizador, y sería inadecuado pensar en un esquema de evangelización llevado adelante por actores calificados donde el resto del pueblo fiel sea sólo receptivo de sus acciones.

La nueva evangelización debe implicar un nuevo protagonismo de cada uno de los bautizados. Esta convicción se convierte en un llamado dirigido a cada cristiano, para que nadie postergue su compromiso con la evangelización, pues si uno de verdad ha hecho una experiencia del amor de Dios que lo salva, no necesita mucho tiempo de preparación para salir a anunciarlo, no puede esperar que le den muchos cursos o largas instrucciones. Todo cristiano es misionero en la medida en que se ha encontrado con el amor de Dios en Cristo Jesús; ya no decimos que somos «discípulos» y «misioneros», sino que somos siempre «discípulos misioneros». Si

no nos convencemos, miremos a los primeros discípulos, quienes inmediatamente después de conocer la mirada de Jesús, salían a proclamarlo gozosos: «¡Hemos encontrado al Mesías!» (Jn 1,41). (n° 120)

### Para reflexionar...

- ¿Qué consecuencias tiene para la vida personal y comunitaria reconocernos discípulos y discípulas misioneras?
- ¿Cuáles son los "demonios" (estructuras injustas) que existen en el barrio, familia, capilla, que estamos llamados y llamadas a "expulsar" (transformar)?
- ¿Qué nos llama la atención de las palabras del papa Francisco? Y ¿Cómo podemos ponerla en práctica?

### Comentario

La pregunta que los fariseos dirigen al ciego de nacimiento: "¿Es que también ustedes quieren hacerse discípulos suyos?" (Jn 9, 27), puede también convertirse en cuestionamiento para cada uno de nosotros y nosotras, ¿quieres ser un discípulo o discípula de Jesús?, ¿estás dispuesto y dispuesta a encontrarte con El, seguirlo, anunciar el Evangelio y ser testigo del Reino?

Para responder, hay que estar consciente que la iniciativa no nace de nosotros, sino que es respuesta a una invitación de Dios (Jn 6,44). Los relatos bíblicos nos recuerdan siempre que ser llamado por Jesús no es nunca fruto de una conquista o logro personal, sino que es fruto de un encuentro sorpresivo, inesperado e inmerecido que transforma totalmente la vida.

Jesús propone entrar en una relación interpersonal con él y entre todos lo que llama a ser sus discípulos y discípulas. Es en comunidad de discípulos que se vive el llamado a salir a anunciar el Reino. Junto a él "nos vamos haciendo discípulos", el discipulado misionero es un proceso de logros y fracasos, de avances y retrocesos, donde no se busca ser el "mejor", sino que se trata de aprender a cultivar una relación intima con Jesús y con quienes se va caminando, para que todos y todas tengan vida y la tengan en abundancia (Jn 10,10)